Copas menstruales ¿aumentan el riesgo de infección?

Menstrual cup. Increase the infection risk?

Sandra Martínez-Pizarro

Sr. Editor:

En los últimos años se han puesto de moda las copas menstruales como sustituto de los tampones por ser sustentables para el medio ambiente, económicas y garantizar la seguridad para la salud por parte de muchas marcas comerciales;[1] sin embargo, algunos estudios indican que pueden aumentar el riesgo de infección.

En el estudio de Nonfoux y su grupo,[2] realizado en 2018 en Francia, se analizaron 11 tipos de tampones y 4 de copas menstruales para determinar su efecto en el crecimiento de *Staphylococcus aureus* y la producción de toxina[1] del síndrome de choque tóxico. El resultado fue: mayor crecimiento de *S. aureus* y producción de toxinas en las copas que en los tampones, posiblemente debido al aire adicional introducido en las copas. Por tanto, las copas menstruales no son más seguras que los tampones y se requiere precaución con su uso.

La investigación de Juma y sus colaboradores,[3] efectuada en 2017 en Kenia, examinó la relación entre el uso de copas menstruales y la colonización vaginal por *S. aureus, Escherichia coli* y síndrome de choque tóxico. La prevalencia de infección por *S. aureus* en 604 mujeres fue de 10.8%, sin diferencias en el tiempo de intervención y grupos de estudio. De 30 copas analizadas se observó crecimiento de *E. coli* en 37.1%. Los resultados sugieren que las copas menstruales no causaron daño a las colegialas rurales de Kenia. Sin embargo, los autores concluyen que se requieren ensayos a gran escala y vigilancia posterior a la comercialización para garantizar la seguridad de las copas.

El estudio de Mitchell y sus coautores,[4] llevado a cabo en 2015 en Canadá, expone un caso de síndrome de choque tóxico asociado con el

Enfermera del Hospital comarcal de Huércal Overa, Almería, España.

Recibido: abril 2020
Aceptado: abril 2020

Correspondencia
Sandra Martínez Pizarro
mpsandrita@hotmail.com

Este artículo debe citarse como
Martínez-Pizarro S. Copas menstruales ¿aumentan el riesgo de infección? Ginecol Obstet Mex. 2020 junio;88(6):420-421.
https://doi.org/10.24245/gom.v88i6.4130

uso de copa menstrual en una mujer de 37 años. Las posibles razones incluyen: acumulación de sangre, aumento del pH vaginal y coexistencia de oxígeno y dióxido de carbono en la vagina durante la menstruación. Estos factores proporcionan condiciones ideales para el crecimiento de *S. aureus*. La colocación inapropiada de la copa, el volumen abundante de sangre y la irritación de la mucosa vaginal son posibles factores predisponentes de infección.

En la revisión de van Eijk y su grupo,[5] realizada en 2019 en Reino Unido, se analizan diversos estudios de copas menstruales. Los resultados muestran que existe similar o menor fuga y filtración de sangre con las copas menstruales y con las compresas o tampones. Se identificaron 5 mujeres con dolor severo y heridas vaginales, 6 con alergias o erupciones cutáneas, 9 con afecciones de la vía urinaria (3 con hidronefrosis), 5 con síndrome de choque tóxico y 13 con expulsión del dispositivo intrauterino después de usar la copa. La asistencia profesional para la extracción de la copa se informó en 49 usuarias. Esta revisión indica que las copas menstruales son una opción para la menstruación, pero se requieren más estudios de buena calidad.

Existen pocas publicaciones en los últimos cinco años relacionadas con el riesgo de infección de las copas menstruales. Si se analizan críticamente los resultados, algunos estudios indican un riesgo mayor de *Staphylococcus aureus* con las copas menstruales que con otros productos (tampones).

Con base en lo anterior, deben incrementarse las investigaciones al respecto, porque cada vez aumenta la cantidad de mujeres que utiliza las copas menstruales. Es función de los profesionales sanitarios ofrecer a las pacientes los mejores cuidados y productos basados en las últimas evidencias científicas disponibles. Por tanto, se requieren investigaciones para analizar el riesgo de infecciones por *S. aureus* y otros microgramos asociados con el uso de las copas menstruales, perfil de seguridad, comparación con el resto de los productos disponibles en todo el mundo y estudios con mayor cantidad de muestra, además de exámenes de los diferentes componentes para fabricación de las copas y análisis de los posibles errores en su utilización para el incremento del riesgo de infección.

Las copas menstruales pueden ser una opción aceptable; sin embargo, es necesario incrementar las investigaciones acerca del posible riesgo de infección, plantear posibles soluciones y garantizar su seguridad en la población.

REFERENCIAS

1. Howard C, et al. FLOW (finding lasting options for women): multicentre randomized controlled trial comparing tampons with menstrual cups. Can Fam Physician 2011;57(6):e208-15. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3114692/
2. Nonfoux L, et al. Impact of Currently Marketed Tampons and Menstrual Cups on *Staphylococcus aureus* Growth and Toxic Shock Syndrome Toxin 1 Production In Vitro. Appl Environ Microbiol 2018;84(12):e00351-18. doi: 10.1128/AEM.00351-18
3. Juma J, et al. Examining the safety of menstrual cups among rural primary school girls in western Kenya: observational studies nested in a randomised controlled feasibility study. BMJ Open 2017;7(4):e015429. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5566618/
4. Mitchell MA, et al. A confirmed case of toxic shock syndrome associated with the use of a menstrual cup. Can J Infect Dis Med Microbiol 2015;26(4):218-20. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4556184/
5. van Eijk AM, et al. Menstrual cup use, leakage, acceptability, safety, and availability: a systematic review and meta-analysis. Lancet Public Health 2019;4(8):e376-e393. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6669309/